

LAS CIFRAS CLAVE

383.300
Empleos

En el segundo trimestre del año se crearon 383.300 puestos de trabajo, hasta alcanzar los 20,47 millones de empleos. Sin embargo, el 'pero' es que el 54,9% de estos nuevos ocupados corresponden al sector de la hostelería, un sector que podría frenarse una vez recuperado el nivel de empleo previo a la pandemia.

2,92
Millones

El mercado laboral ha conseguido reducir el nivel de desempleo por debajo de la cota psicológica de los 3 millones de personas por primera vez desde 2008. En concreto, el número de parados cae en 255.300 personas desde el primer trimestre y la tasa de paro se sitúa en el 12,5% de la población activa, 1,5 puntos menos que en 2019.

+1,8%
Horas

Aunque el número de trabajadores ya había alcanzado el año pasado las cifras previas a la pandemia, lo cierto es que las horas de trabajo no lo habían hecho, debido al auge de los ERTE y los contratos a jornada parcial. Sin embargo, el número de horas trabajadas superó la cifra de 2019 en el primer trimestre y ya se sitúa un 1,8% por encima.

259.400
Empleo público

Aunque hoy hay 663.100 empleos más que hace tres años, lo cierto es que este incremento está muy sesgado hacia el sector público, que desde 2019 suma 259.400 puestos de trabajo (un alza del 8,1%) frente a 403.800 del privado (un 2,4%). Con todo, en el último año este avance se ha frenado de forma muy considerable.

des pueden estar oxidadas, o no han trabajado anteriormente, lo que los hace más difíciles de emplear en un momento en el que cada vez es necesaria una mayor especialización.

Además, aunque el impacto sanitario del coronavirus ha remitido en los últimos meses, su impacto económico sigue muy presente. Así, de los 20.468.000 ocupados en el segundo trimestre, 806.700 (el 3,9% del total) se encontraron de baja por enfermedad durante la semana completa anterior a la encuesta. Esta cifra queda algo por debajo de los 980.200

ocupados de baja en el primer trimestre del año, cuando la expansión de la variante Ómicron hizo estragos en el mercado laboral, pero queda muy por encima del medio millón de bajas en promedio los años anteriores a la pandemia. La buena noticia, sin embargo, es que remiten las jornadas perdidas por huelgas desde el gran pico del primer trimestre (cuando la conflictividad igualó la suma de los tres años anteriores), quizá debido a que los sindicatos han reducido el nivel de presión por las dificultades para actualizar los sueldos con el IPC.

mos como en el mismo mes de... ¡1992!)?

En lo inmediato, la respuesta es, fundamentalmente, el turismo exterior. Baste un dato: en el segundo trimestre entraron 20,6 millones de turistas. En el mismo período de 2021 habían sido apenas 4,2 millones. Eso conlleva un ingreso adicional a la economía de unos 18.500 millones, que dispara la demanda en todo lo relativo al turismo. No por casualidad, donde más crece el empleo es en Canarias (+14,6% interanual) y Baleares (+8,9%). No

por casualidad es la Hostelería la que lidera el empleo (+18,5%).

Al impulso del turismo exterior se suma el del gasto público: aunque el Gobierno hable de "moderación", el techo de gasto público aprobado para 2023, excluyendo los gastos pagados con los fondos europeos, es un 38% mayor al de 2020.

El turismo sólo se recupera una vez y el gasto público, como ya se debería haber aprendido, no puede crecer indefinidamente. Mucho menos cuando el conjunto de Ad-

ministraciones Públicas hace 15 años que paga los intereses de la deuda pública con más deuda: una conducta financiera suicida. Si lo anterior basta para descartar que pueda seguir creándose empleo al ritmo actual (ni qué decir tiene si añadimos las peores previsiones económicas), hay un problema gra-

La productividad media por ocupado ha caído un 6% desde que gobierna Pedro Sánchez

ve que pone en cuestión los actuales empleos: la productividad.

La productividad es la producción media por persona ocupada. Cuando aumenta, se gana competitividad y es posible que suban los salarios y las ganancias empresariales al mismo tiempo. Cuando cae, significa que hacen falta más personas para alcanzar un mismo nivel de producción: el camino al empobrecimiento.

El drama es que la productividad media (PIB por ocupado) ha caído un 6% desde que gobierna Pedro

Sánchez, por lo que retrocedió al nivel de 2010. Recuperar la productividad de 2018 supone que el actual nivel de PIB podría alcanzarse con un millón menos de ocupados: hay un millón de personas que creen tener un empleo, pero en realidad tienen un ingreso financiado, directa o indirectamente, con deuda pública. Lo mismo que pasaba en 2007, pero con la deuda privada.

¿Está bien el mercado de trabajo? ¿A ti qué te parece, amigo lector?

Director de Barceló & asociados.
@diebarcelo

El Gobierno reconoce que el empleo ya se frena en julio

EFFECTOS DE LA GUERRA EN UCRANIA/ Díaz detecta síntomas de crisis en el mercado de trabajo. Escrivá teme que las empresas hayan adelantado su contratación del año.

M. Valverde. Madrid
La vicepresidenta Segunda y ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, y el ministro de Inclusión, Seguridad Social, y Migraciones, José Luis Escrivá, han detectado ya, en la segunda quincena de julio, que la creación de empleo se está ralentizando, empieza a frenarse, según reconocieron los dos ayer. El mismo día que el Instituto Nacional de Estadística publicó la encuesta de población activa del II trimestre, que fue muy positiva. Ver información en las páginas 26 y 27.

Sin embargo, Díaz y Escrivá tienen información puntual sobre la evolución del mercado de trabajo, porque todas las mañanas reciben el dato diario de cómo va la afiliación de trabajadores ocupados en la Seguridad Social y de desempleados en las oficinas del servicio público de empleo.

La ralentización de la creación de empleo se produce con el crecimiento exponencial de la inflación, cuya tasa interanual en junio fue del 10,2. Esto se debe al fuerte incremento de los precios energéticos, como consecuencia de la guerra en Ucrania, y del impacto que está causando en otros sectores. Por ejemplo, en el transporte y en la alimentación. Y, además, los sectores turísticos han aprovechado la demanda de vacaciones de los ciudadanos, después de dos años de pandemia, para incrementar los precios notablemente.

En este contexto, en declaraciones a *Radio Nacional*, Dí-



Yolanda Díaz, vicepresidenta Segunda del Gobierno.



José Luis Escrivá, ministro de Seguridad Social.

az apuntó que en su Ministerio han empezado a observar "ciertos síntomas en el mercado de trabajo, debido al escenario de máxima incertidumbre" producido por los efectos de la guerra de Ucrania en la economía.

La vicepresidenta expresó su temor por los efectos negativos que podría tener en la economía europea y en la española un eventual corte en el suministro de gas de Alemania. Es decir, el peligro de que la primera economía europea entre en recesión y, con ello, repercuta en sus primeros socios comerciales de la Unión Europea. España entre ellos. Por todas estas razones, Díaz señaló que en "[el Gobierno] no sabemos lo que va a suceder en septiembre u oc-

tubre". Precisamente, las declaraciones de Díaz contrastan con el optimismo que el pasado martes mostró la vicepresidenta Primera y ministra de Economía, Nadia Calviño. Su pronóstico es de un crecimiento del 4,3% para este año, y del 2,7%, para 2023. Bien es verdad que en este último ejercicio, Calviño rebajó 8 décimas su previsión respecto a la primavera.

Una cierta ralentización

Igual que Díaz, el ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, José Luis Escrivá, reconoció que ha detectado "una cierta ralentización del ritmo de crecimiento del empleo. Fundamentalmente en los últimos quince días" de julio.

en una intervención ante el Consejo General de Economistas, Escrivá atribuyó este hecho a dos razones, fundamentalmente: en primer lugar, a que, en la primera mitad del año, las empresas ya han tomado la mayoría de las decisiones de contratación. "Da la sensación de que se ha producido un adelanto en las decisiones de empleo" y, por esta razón, son tan buenas las cifras de empleo del primer semestre. Sin embargo, el ministro reconoció que, "en algún momento, [en el Gobierno] estábamos esperando una ralentización, porque no era sostenible este crecimiento".

En segundo lugar, Escrivá también atribuyó la ralentización en la creación de empleo a lo que está ocurriendo en las administraciones públicas y en la educación. "Es el sector que está registrando una ralentización más grande o un comportamiento menos dinámico respecto a lo que es habitual en julio. Tenemos que ver qué es lo que ocurre ahí", dijo Escrivá.

Un hecho cierto es que todos los años, al terminar el curso, el sector de la enseñanza despiden a miles de trabajadores, para contratarlos en septiembre. Las empresas no quieren ni cotizar ni pagar los salarios de estos trabajadores durante el verano. El ministro reconoció que las cifras de creación de empleo en julio serán más bajas de lo que publicó él a mediados de mes. Es decir, 30.000 empleos, sin tener en cuenta la incidencia del verano, y 14.000, en total.